INFORME No. 1*:*

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL UNIVERSITARIO
UNIVERSIDAD DEL MACIZO COLOMBIANO

PRESENTACIÓN

En el marco de la campaña "PETRO PRESIDENTE" llega al Cauca y en particular al municipio de La Vega, la gran movilización social denominada "***Vientos del sur***", espacio en el que oficialmente fue presentada, la apuesta formativa que desde hace muchos años, se ha venido tejiendo entre los Macizeños, de tener una Universidad desde y en el territorio, encaminada a la protección del agua, la biodiversidad, el ambiente, las comunidades y su cultura, con las implicaciones de coherencia y pertinencia que ello implica para el territorio y sus habitantes.

Hablar del Macizo Colombiano es hacer referencia en una eco-región de gran importancia en el contexto mundial; que la UNESCO en 1978, reconoció como **"Reserva de la biósfera constelación Cinturón Andino**", pero sobre la cual solo empieza a hablarse a partir de la gran movilización del Macizo Colombiano en 1991, visibilizando la región, con todo su potencial ecológico, cultural, organizativo, intercultural, étnico y socioterritorial.

Es en estas condiciones que la connotación de "**Macizo Cultural Colombiano**" empieza a ser abordada, para entender y diferenciar de las otras construcciones que se tejen a su alrededor; siendo en el contexto del Macizo cultural donde **la Universidad del Macizo Colombiano** se afinca y empieza a construirse como un sueño que recoge la expectativa de los diferentes grupos poblacionales que conviven en el territorio.

El proyecto se enmarca bajo las condiciones que estipula el contrato, firmado entre el MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA COLEGIO MAYOR DEL CAUCA, en cabeza de su rector (…) quien es el directo responsable del proceso a implementar, con la colaboración directa de integrantes del Consejo Promotor Coordinador de la Universidad del Macizo- UNIMACIZO, el Proceso Popular y Campesino de la Vega (PPCV) y líder sociales de la comunidad que han decidido voluntariamente vincularse al proceso de construcción de este sueño colectivo llamado Universidad.

Con el ánimo de dar cuenta de los avances que se han logrado ir consolidando en este proyecto hasta el momento, buscaremos ordenar por temas de interés este informe.

1. Plan de trabajo
2. Identificación del contexto de intervención.
3. Estructura del PEI.

La Universidad del Macizo Colombiano es una institución socioterritorial autónoma, fundada sobre los principios del cuidado y protección del agua, la biodiversidad, el medio ambiente, la unidad territorial, el respeto a la diversidad, el compromiso organizativo, su tradición histórica, asumiendo un acuerdo ético- político en el relacionamiento con la naturaleza, con el futuro del planeta, FORMANDO CIUDADANOS CRÍTICOS Y comprometidos con la justicia social y la sostenibilidad, a través de la educación superior de calidad, la investigación, la innovación y la proyección comunitaria, fomentando el análisis crítico, la interculturalidad y la pervivencia de las culturas en el territorio, bajo un enfoque interdisciplinar, constituyendo así una relación interestructurante entre la investigación, la construcción permanente de conocimiento, el ecosistema del macizo y sus habitantes.

Cuyo objetivo es formar ciudadanos críticos y comprometidos con la justicia social y la sostenibilidad, a través de la educación superior de calidad, la investigación crítica y la extensión comunitaria. Es por lo tanto que el proyecto de la universidad del macizo colombiano se enfoca en los siguientes principios a acordes con la filosofía de la institución:

- **Análisis Crítico**: Fomentamos el pensamiento crítico y reflexivo, desafiando las estructuras de poder y promoviendo la conciencia social. A través de una reflexión profunda y sistemática sobre los conocimientos, prácticas y estructuras que han sido influenciadas por el colonialismo y la dominación cultural. Esto implica:

    1. repensar el modelo educativo e investigativo.
    2. La construcción de conocimientos más inclusivos
    3. Fomentar la participación y la inclusión de las comunidades marginadas.
    4. Promover la transformación social y la justicia cognitiva.
    5. Cuestionar las narrativas hegemónicas y dominantes.
    6. Visibilizar los otros saberes
    7. Deconstruir la objetividad y la neutralidad, reconociendo la subjetividad y la posición de otros saberes.

- **Interculturalidad**: Apreciamos y celebramos la diversidad cultural, como un pilar fundante de la universidad, a partir de la capacidad de entender y valorar las diferentes culturas, perspectivas y conocimientos que coexisten en las comunidades, lo que conlleva a la comprensión entre los diferentes grupos humanos que cohabitan la región del Macizo Cultural. La universidad del Macizo Colombiano busca crear un espacio donde las

diferentes culturas y saberes puedan convivir a través de una articulación dialógica, promoviendo una educación más inclusiva, crítica y transformadora. Esto implica reconocer y desmantelar las estructuras de poder y privilegios que han sido impuestas por el colonialismo y la dominación cultural.

- **Itinerancia**: Fomentamos la movilidad y el intercambio entre contextos y comunidades, enriqueciendo la experiencia educativa y promoviendo las comprensiones culturales. A través de la movilidad y el desplazamiento de ideas, de otros saberes y prácticas. Permitiendo el intercambio y diálogo entre diferentes epistemologías, lo que permite reconocer la diversidad de prácticas y otros saberes presentes dentro del contexto del Macizo Cultural. Logrando con ello la deconstrucción de las fronteras disciplinares y epistémicas. Del mismo modo facilita la creación de redes y alianzas entre diferentes comunidades de conocimiento, junto con los otros saberes presentes dentro del contexto del Macizo. La itinerancia se convierte en una estrategia desafiante de las estructuras de poder, al promover una educación más incluyente, diversa y emancipadora.

- **Lo Rural**: Nos comprometemos con el desarrollo sostenible de las comunidades rurales, abordando sus desafíos y potencialidades únicas. Lo rural en la Universidad del Macizo Colombiano es una oportunidad para repensar la educación y la investigación desde una perspectiva incluyente, biodiversa que potencialice el conocimiento y experiencias que se entretejen dentro del mundo de lo rural, como eje transformador de lo social, organizativo, cultural y ambiental. Lo que obliga a la universidad a mantener un análisis crítico sobre las estructuras de poder y dominación que afectan a las comunidades rurales.

- **Biodiversidad**: Trabajamos para proteger y preservar la riqueza natural, promoviendo la sostenibilidad y la coexistencia armónica con el medio ambiente, de los pobladores de la ecorregión del Macizo, valorando y reconociendo la biodiversidad de especies, ecosistemas y saberes conexos con el medio ambiente. Para ellos se hace fundamental establecer un diálogo entre el conocimiento académico y los otros saberes presentes dentro del contexto, para un trabajo mancomunado entre estas dos dimensionalidades que vaya en beneficio de la biodiversidad y de las mismas comunidades.

- **El Agua:** Reconocemos la importancia vital del agua, promoviendo su gestión sostenible y equitativa para garantizar el acceso a este recurso esencial para todos.

Al referirse a un proceso socio territorial se plantea claramente el compromiso de transformación de los habitantes y el territorio, pues este se construye en una relación simbiótica y simbólica de quienes son capaces de geografíarlo, representarlo y sistematizarlo a través de una cartografía imaginaria, de leyendas, relatos, vivencias, mitos, las cotidianidades y las formas de interacción productiva entre otras.

4. Reconocimiento del territorio

EL MACIZO CULTURAL COLOMBIANO: PRINCIPIOS DE DELIMITACIÓN.

Son distintas las miradas que han auscultado el Macizo colombiano, desde tiempos remotos aún indefinidos, hasta los estudios más recientes. El Macizo colombiano es una paradoja orográfica; al hacer parte de los intrincados repliegues andinos al permitir la unión de la región Amazónica, con la Atlántica y la Pacífica. Es por ello que la primera mirada es la del **Macizo geográfico**, que es la designación más amplia, que abarca sectores de los departamentos de Nariño, Caquetá, Cauca, Putumayo, Tolima, Valle y Huila, con una extensión territorial aproximada a los 42.000 Kilómetros cuadrados que son tomados como parte de este territorio. Aquí vamos a centrarnos en estos límites que son generalmente los más aceptados. La población que se estima para el Macizo Colombiano es relativamente escasa, sin embargo, gran parte de la población destruye esta enorme riqueza bio ecológica buscando expandir la frontera agrícola y ganadera, acosados por diversos problemas, los macizeños, o quienes plantean serlo son 1'100.000 personas, es decir que el promedio es de 26,4 habitantes por kilómetro cuadrado. Lo más preocupante es que a partir de 1984 se registra un crecimiento negativo de esta población[1].

Los límites de este espacio son: al sur por el **Nudo de los Pastos** y al Norte el Nevado del Huila, lo que implica una región más compleja y extensa que cualquier departamento de Colombia. En sus inmediaciones se encuentran cerca de doscientas lagunas de importancia y más de dos mil nacimientos de quebradas y ríos que recorren entre montañas y estrechos valles, haciendo del Macizo Colombiano, una de las regiones más intrincadas y exuberantes de la geografía colombiana.

Normalmente se la conoce como **Estrella Fluvial Colombiana**, o **Nudo de Almaguer**, de aquí se bifurca la cordillera de los Andes, dando origen a las cordilleras Central y Oriental. Por su flanco oriental trepa la selva amazónica, así como del lado occidental se precipita sobre un valle semidesértico a 500 metros sobre el nivel del mar, en el profundo valle del Patía, caracterizado por una flora subxerofítica; por lo tanto, el despliegue orográfico del Macizo es formidable, elevándose hasta los cuatro mil quinientos metros de altura en el Volcán Puracé, límite norte del Macizo.

Astronómicamente el macizo Colombiano se encuentra situado entre los 76º 50' y los 76º 30 ' de latitud oeste, y 1º40' y 2º15' de altitud norte[2], lo que nos muestra su cercanía a la

[1] Para entender de una manera más pormenorizada este interesante aspecto ver: ZAMBRANO, Wladimir. La inacabada y porfiada construcción del Pasado: política, arqueología y producción de sentido en el macizo colombiano. En Memorias Hegemónicas y Memorias Disidentes. Cristóbal Gnecco y Martha Zambrano. Universidad Nacional. Bogotá 2000.

[2] Hombres de Páramo y Montaña. Colcultura. Wladimir Zambrano 1993.

línea ecuatorial. Sin embargo, algunas de sus alturas mantienen temperaturas bajo cero por lo que durante algunos lapsos del año están cubiertas de nieve.

El segundo referente es el **Macizo Bio Ecológico**, si dirigimos una mirada bio - ecológica sobre Sudamérica, y particularmente sobre Colombia, encontramos lugares con una importancia destacada, es en estos lugares se genera el agua que recorre selvas y valles, más si a esto añadimos que es allí que se bifurca la cordillera de Los Andes y donde confluyen diversos sistemas climáticos y regionales, entonces se agrega a estos lugares una importancia mayúscula. El caso particular del Macizo Colombiano es que allí nacen cuatro de los principales ríos de Colombia, como: el Yuma o Magdalena, Cauca, Patía y Caquetá, que posteriormente se transforma en el Japurá, y tributario del amazonas después de cruzar todo el norte suramericano.

Esta riqueza ecológica que lo atraviesa tanto vertical, como horizontalmente y se lo denomina como Macizo Bio Ecológico, cuyos aspectos se manifiestan en una conjunción de páramos, bosques de niebla, de extensiones selváticas Amazónica y Pacífica (Chocó Bio -Pacifico) y que también se ha denominado **Macizo Andino Amazónico**, es el puente natural entre el oriente y el occidente de Colombia. Su expresión más significativa son el Parque Nacional Natural Puracé, El Parque Cueva de los Guácharaos, los Picos de la Fragua y de Los Churumbelos, el Valle del Caquetá y Valle del Patía.

Es una región con diferentes climas: desde el cálido seco del Valle del Patía, cálido húmedo del pie de monte Amazónico, hasta el páramo con precipitaciones de nieve y hielo en las principales alturas, formando un contraste que en parte recoge el Parque Natural Nacional Puracé, lugar donde se conjugan la riqueza en flora y fauna de esta zona del país, como un abigarrado nicho de biodiversidad, sólo comparable al Chocó[3], pues aquí se encuentran plantas y animales de los diferentes pisos térmicos, conjunción de selva y montaña, aves migratorias y nativas, algunas endémicas y especies aún no clasificadas[4]. Ocupando solamente el 4% del territorio Nacional, el Macizo posee del 25% de las especies del país y un 10% en cuanto a su número. En realidad, no se ha hecho un censo aproximado de todas las especies que pueblan el macizo, aunque estas van desde remanentes de selva primaria de robles, motilón, cedro negro y rojo, quina negra y blanca, jigua, uvo, higuerón, samán, canelo, hasta orquídeas, bromeliásias, achupallas, musgos, líquenes, palmas de diversos tipos, laurel, entre cientos y cientos. En la fauna destacamos los cérvidos, como el venado el chonto y bayo, ciervo de los Andes, oso frontino, de

[3] El Chocó es un departamento de Colombia que une a Sudamérica con Centro América y que constituye el área de mayor biodiversidad del mundo. Informes 12 y 25 de la Unesco y Convención de Sao Paulo (1994) sobre biodiversidad.

[4] El caso más interesante es el del Oso Frontino. Hasta hace pocos años se decía que el oso de anteojos, era la única especie suramericana de osos, pero basándose en los continuos relatos, fue registrada esta nueva especie y dos ejemplares llevados al zoológico de Pereira. Lugares, especies, sitios por explorar, descubrir y nombrar, eso es el Macizo Colombiano.

anteojos, y negro. Felinos como el jaguar, lión o puma, tigrillos, las comadrejas, dantas, nutrías, zarigüeyas o rapozas, Caucají, erizos, perros de monte y zorros, aves de diversos colores, tipos y tamaños, desde el cóndor hasta el colibrí, pasando por las águilas, arpía y parda, serpentario, kililíes, pericos, tucanes, barranqueros, búhos, quinquínas, azulejos, mirlas, chicaos, chamones, chiviculos

Al llegar al centro del Macizo Colombiano, encontramos los tres elementos que lo configuran imbricados más íntimamente. El epicentro son el Nacimiento del Rio Magdalena y el Volcán Kutanga. Se adentra en un espacio geográfico de unas proporciones exuberantes. Uno de tipo cultural: que agrupa a los resguardos Yanaconas, Kokonucos, Ingas, población Afrocolombiana, remanente de pueblos diversos como Sefardíes y Rom, Campesinos, y centros poblados como; Almaguer, Bolívar, Rosas, San Agustín, La Unión. La parte central que establece como límites del Macizo: al sur el Río Mayo, al Norte el Volcán Puracé y al Oriente y Occidente los Valles del Magdalena y Patía, este recoge los aspectos centrales de identificación bio ecológica y cultural que abarca unos 15.000 Kilómetros cuadrados, con una población de 250.00 habitantes.

Esta reserva cultural donde confluyen grupos étnicos geoculturales como; Kokonucos, Yanaconas, Nasas, Ingas, Yalcónes, Afrocolombianos, grupos socioculturales: campesinos. Grupos étnicos Rom y Sefardíes, Son estos quienes al geografíar el territorio[5] (Porto Goncalves 2003) han hecho del Macizo un espacio de interacción cultural que se relaciona directamente con la defensa del agua (Hernández Barreto 2023)[6] y conformado por 21 municipios discriminados en el departamento del Cauca: La Vega, San Sebastián, Almaguer, Bolívar, Puracé, Sotará, Santa Rosa, Piamonte, Rosas, La Sierra, Patía, Mercaderes, Florencia, Sucre. En el departamento de Huila: San Agustín, San José de Isnos y La Plata, en el departamento de Nariño: La Unión, La Cruz, Colón y San Pablo, municipios que se encuentran inmersos en diversas problemáticas, como un índice de pobreza entre el 60% y el 80%,(cifras obtenidas del censo del DANE, índice de pobreza Multidimencional, 2022) graves episodios de violencia de todo tipo, deserción escolar, migración a otros lugares, abandono de prácticas culturales y productivas ancestrales, perdida de semillas autóctonas y la amenaza constante de la minería.

Ante este panorama incierto pervive un sentido de integridad y emergencia que se traslada a la creatividad transformadora, en donde la narrativa mitológica del Macizo

[5] Geografiar es la interacción directa entre los habitantes que habitan un espacio, y la dinámica de dicho territorio, reconociéndolo, nombrándolo, dándole sentido y convirtiéndolo en parte vivencial de su cotidianidad. PORTO GONCALVEZ Carlos. Geo – Grafías. Siglo 21 México 2003

[6] El Macizo Colombiano Como territorio Hidrosocial. Hernández Barreto, Andrés Camilo. Universidad Javeriana, Bogotá 2023.

cultural Colombiano se hace evidente, siendo importante el rescate de leyendas que enriquecen y geografían nuestro territorio:

El origen del macizo colombiano se plasma en un mito recogido por Franz Faust (1999) en donde las fuerzas creadoras de lo femenino y lo masculino, lo de arriba y lo de bajo emergen a través de grandes corrientes como el Yuma, y el Caquetá[7].

Esta explicación tan creativa, se complementa con las explicaciones surgidas del estudio geológico de la tierra. Este gran nudo se formó aproximadamente hace sesenta millones de años al chocar la Placa Sub Oceánica de Nazca con la placa Sudamericana, empujando la corteza terrestre hasta llegar a alturas superiores a los cuatro mil quinientos metros en

[7] "Hubo tierras anteriores, pero no eran donde podía vivir la gente, sólo algunos espíritus moraban, no existían montes ni cuevas ni agua como ahora conocemos; en un gran cataclismo se unió roca, tierra y agua, quedó lo que estaba siempre y todo se desarrolló entre lo femenino y masculino, en su unión liberaron la fuerza vital influyente. Esa fuerza sopló para separar de nuevo tierra y agua.

Lo femenino debía morar el inframundo para ascender de noche, lo masculino debería estar arriba para bajar de noche por lagunas y por cerros ascendieron a la superficie y comenzaron a quemar la tierra con fuego, reduciendo así el espacio de los espíritus ; Eso disgustó a las serpientes del agua del inframundo que ascendieron por las lagunas para inundar la tierra conjuradas con el poder de piedras y plantas y convirtiéndolas en cerros y por eso dan agua, convirtiéndose en grandes ríos como el Yuma, el Caucayacu, el Río de los "hombres que comen gente" y el Kusi yacu.

Se estableció la tierra, así como está hoy. En la profundidad del inframundo está la energía de la sexualidad y la lucha de los gigantes por una mujer, está la masculinidad del Moján y la gente sin ano que se alimenta de los vapores de la comida. Está la serpiente cósmica que de noche se transforma en el espinazo de estrellas que son la vía láctea. Allí está la bella mujer madre agua y madre luna.

En la superficie están los hombres con lo suyo, están los cerros que guardan la vida silvestre y los tesoros donan truenos y agua a los ríos y el arco devuelve agua y pescado a los cerros. Los guardianes de la naturaleza son los espíritus como el duende, la pata sola, el torbellino, la laguna migrante. En los montes viven los guerreros pijáos y en los nevados viven las culebras del viento y columnas de oro sostienen la tierra. Los hombres aparecen por la relación entre dos grandes montañas, el Volcán Puracé y el volcán Sotará y se formaron de la leche de la "antónima" y poblaron la tierra partiendo de las lagunas y cuevas.

Solo en sitios especiales ascienden las aguas a la superficie, pero el hombre amansa la tierra cerrando los poros por donde circula la fuerza vital y el agua; de nuevo se sobrecalienta la tierra provocando otro gran cataclismo como ya ha ocurrido varias veces se invierte lo de arriba y lo de abajo en una batida de la tierra que renueva la vitalidad.

Aun en la profundidad de los bosques y los cerros aún moran El Jucas, el Puchiquiras, que protegen los secretos de la espesura, así como las serpientes de la sabiduría y la fertilidad moran en cuevas bajo las grandes cascadas, donde van los médicos y líderes para aprender en libros de oro. Y entre los cerros se establecen contactos por medio de bolas de fuego, truenos y relámpagos". **Franz Faust**. Los lugares tienen sus cuentos. Universidad del Cauca, 1999.

los Volcanes Puracé y Sotará, así como alturas de poco más de cuatro mil metros como el Kutanga, Punturco y Bellones. Esto hace que el Macizo se encuentre en la "Zona de subducción" o zona Benioff, que le confiere un carácter de inestabilidad del terreno por los diferentes ramales de fallas que lo atraviesan y afloran en sitios como La Sierra, pueblo que ha sido literalmente tragado por la tierra en menos de un año. También es la causa de su gran riqueza en minerales que de otra forma estarían a gran profundidad.

Nuestros gloriosos conquistadores, desde Juan de Ampudia, Pedro de Añasco, y los que antecedieron sus gestas, no podemos catalogarlos sino como asesinos despiadados y genocidas, así entregarán a los pueblos conquistados un idioma, el castellano, una organización social, una religión y en casos especiales generaran una nueva raza cósmica, el mestizo. Pero que fué de la lengua, la organización, la cultura, artes y líderes de aquellos pueblos subyugados.

Grandes vacíos aún se encuentran en el reconocimiento contextual del Macizo, se aproximan fácilmente a la historia reciente cuando los investigadores modernos como Tiberio Loéz, Gonzalo Buenahora aportan datos y elementos sobre nuestro pasado reciente, realizando un aporte historiográfico. Pero al hacer una arqueología contextual de vestigios, vivencias y escritos sobre los pueblos y caciques del macizo colombiano, allí brotaron nombres mágicos, como Pemyx, Pendexi, Botina, Estene, y cientos otros. El pasado del Macizo Cultural fue conocido por investigadores extranjeros como; Ernesto Guhl, Katheen Romoli de Avery, Burchart, por estos hallazgos se empezó a reconocer ese espacio y convertirlo en una región. Si, Cristóbal Gnecco, Gonzalo Buenahora, Zamira Días, Franz Faust, han comenzado a adentrarse en el mágico mundo, y de alguna manera también hemos contribuido, visitando archivos históricos de Quito, Bogotá, Popayán, Caloto, y las dos grandes pérdidas del siglo 21, los archivos Parroquiales de Almaguer, y el de la Vega, vendido como reciclaje, una pérdida absurda, que proyecta sombras indelebles sobre nuestro pasado, y por ende sobre nuestro futuro, pues la historia como ciencia, busca analizar el presente para generar los cambios para un mejor porvenir.

Toda esta introducción para recordar que el pueblo más importante que habitó la vertiente del río Guachicono y sus afluentes, lo que hoy el municipio de La vega, San Sebastián, parte de Almaguer, Bolívar, Sucre, la Sierra, entre otros fueron los Quillas Haxa o Quillas de lo Frío, descritos por los cronistas como "un pueblo laborioso, organizado, pacífico y humano". Del que se han recopilado nombres de sus principales señores (jefes de señoríos) tales como Río Blanco, Guachicono, Pancitará, La Vega, Almaguer, San Miguel, (Putisnam), con una organización administrativa compleja y muy efectiva.

Y los Quillas Sek del sector más cálido, como el Samangoy, el Bajo del Río San Jorge y parte del Valle del Patía.

En el sector más elevado como Caquiona, es interesante encontrar al grupo Palenque, cuyo principal cacique fue Cacauña.

El Haxa ha sido estudiado por algunos lingüistas como Sergio Ortiz, y aparece en el Atlas Lingüístico Colombia, ocupando tan solo una página; la 112 del Tomo IV, y no pertenece a ningún otro macro grupo, como el chibcha, el nasa, o el karib, así tenga préstamos de dichas lenguas.

Los antiguos pobladores del sector que hoy ocupa el pueblo de la vega, esencialmente en la zona de Horno Viejo, existió una aldea de poco más de tres mil habitantes, rodeada de tapias y empalizadas, que se llamó Embikuen (mbi kwen) valle – escondido, cruce de caminos em – bi- kuen)

El Macizo Colombiano, representa una de las referencias obligadas cuando se mira hacia la cultura y la historia del Cauca. Por la diversidad bio ecológica, por su variedad cultural, por sus reservas de minerales y sus espacios paisajísticos. Estas riquezas naturales contrastan ampliamente con el estancamiento económico que lo afecta, ante la marginalidad que ha sido su constante. Su centro fue Almaguer, pero hoy ni siquiera la antes rica ciudad se libra del marasmo y de la desarticulación común a todo el departamento.

Después de la conquista el Macizo estuvo adscrito a la gobernación de Popayán como provincia de Almaguer, y su importancia se basaba en la gran producción aurífera, más el referente de Nudo de Almaguer, O Macizo Colombiano nunca constituyó un punto de identificación, esta se daba con Almaguer y posteriormente con la Provincia de Caldas, que abarcaba a los municipios de Almaguer, Bolívar, San Sebastián y La Vega.

Sin embargo, pese a guardar elementos de identificación territorial y social, de establecer un contexto con características similares en su composición económica, cultural y organizativa, no existe como región, aunque la autodefinición de macizeño se plantea y se construye partiendo de elementos dispersos.

En gran parte esto refleja el sentimiento del habitante común de este espacio que antes que construir se pretende adecuar a las vicisitudes que viven los macizeños. La región Amazónica se interna en la región andina trepando por las faldas del Macizo integrándose a él, aportando su carácter terrígeno. El jaguar, el puma se mueven en este espacio ligados a las culturas que poblaron estos lugares. El “lión”, el “tigre” y la gran serpiente, están retratados en piedras y cerámicas. En tanto que el Valle del Magdalena y del Cauca se internan como dedos hacia el interior del Macizo. La cultura agustiniana trazó caminos de piedra que se remontan sobre el páramo del Letrero, uniendo lugares mágicos. Se han encontrado lugares de importancia arqueológica y los cazadores cuentan la existencia de ciudades perdidas en medio de la selva. Sin embargo, hacia el valle del Magdalena se

encuentra La Plata lugar a donde eran trasladados los yanaconas a explotar la quina. Esta violencia implicó la desaparición de expresiones culturales como la lengua y el vestuario.

Con el valle del Patía se establece otra frontera, esta vez con la región pacífica, más los habitantes de este paraje se sienten más identificados territorialmente con el Macizo Colombiano. En otro sentido la cordillera Central desde Coconuco, no es más que una prolongación de las características comunes que se reflejan en el Parque natural Puracé y al sur hasta San Juan y aún el Norte de Nariño plantean elementos afines al Macizo. Más esto no es tan notorio hacia la cordillera Oriental pese a mantener un vínculo orográfico.

CULTURA Y NATURALEZA

El tejido Hidrosocial del macizo Colombiano

Basta con decir que el Macizo Colombiano no existe como región. Existe como un lugar donde confluyen diferentes regiones geográficas y culturales del país. Allí colindan la región Amazónica, la región Tolimense, La Caucana y la Pacífica. Pero ninguno de los trabajos que se han realizado han planteado el Macizo como una región, con características culturales y sociales suigeneris, que sí las tiene y que comienzan a ser tenidas en cuenta para la construcción del Macizo Colombiano como región.

Cada lugar tiene un significado desde lo orográfico a la cultural, nombres extraños y sonoros, sitios llenos de leyendas y mitos, como la Mestiza de oro, la Ciudad Perdida, La Gaitana, Moscopán, etc. Una parte se halla integrada el Parque Nacional de Puracé y la otra a las actividades económicas, especialmente la agricultura, la ganadería y mínimamente la minería. Dentro de estas actividades hay que resaltar que existían al menos 10.000 hectáreas dedicadas a estas actividades, donde se encuentra el cultivo de la amapola.

Respecto al grupo social tenemos un cuadro bastante complejo, pues el Macizo presenta una diversidad étnica bastante notoria, compuesta por indígena, por Afrocolombianos, blancos y mestizos, aunque el mestizaje no es muy marcado por lo menos a nivel genotípico. Cada grupo mantiene unas características esenciales, que se refuerzan o interaccionan de acuerdo a diferentes circunstancias.

Según Reichel Dolmatoff, 4.000 años antes de nuestra era, culturas Amazónicas, Karib y Chibchas se interrelacionaron, construyendo un corredor que unía a estos grupos, que de una u otra forma utilizan el macizo como un lugar de paso hacia el sur (Nariño y el Pacífico) hacia el Norte (Valle de Pubenza y Valle del Cauca) y hacia el oriente (Valle del Magdalena y región Amazónica) por eso aquí se conjugan tres elementos que hacen parte del imaginario indígena, el Jaguar, la anaconda y el águila, representando los diferentes

cosmos de estos pueblos. Tierra, agua y aire. El mundo de los muertos, el mundo de los vivos y el de los dioses, manifestándose a través de esculturas como las de San Agustín, cerámicas, petroglifos, etc. El dato más antiguo es el de 3.300 A.N.E en el Alto de Lavapatas en San Agustín, sin embargo deben haber lugares que aún guardan mayores secretos.

A la llegada de los españoles en 1536, se encontraron con diversos grupos indígenas como los Kokonuco, Sindaguas, Mastáles, Choa, y Haxa (Guachiconu y Cacaoña) que Juán de Velazco llama Quillas a partir de 1727 y que habitaba la cuenca del río Guachicono y sus afluentes. Al sur se encontraban los Quillacingas, al norte los Nasas, Guambianos, Pubenenses, Kokonucos, al occidente los Patías y Mallas y al oriente los Yalcónes y Andaquíes. Era un mosaico de grupos sin mayor relación entre sí, pero en diferentes grados de organización y temple. Mientras a unos grupos los tildaron de antropófagos (Pineda habla de la antropofagia de grupos del alto Caquetá hasta 1958 [8]) Los quillas, que ocuparon las riberas del río Guachicono y sus afluentes, estaban organizados en pequeños poblados desde la parte elevada de la cordillera, hasta la desembocadura con el Patía, sin embargo las relaciones entre los grupos de lo frío y lo caliente, se producían enfrentamientos continuos por diversos motivos[9], sus jefes llevaban títulos nobiliarios como chubascón, chubasquín, chubansqui y nombres que recuerdan la grafía mexicana, como Pémyx, Pendexi, Papamyx, entre otros. Ahmet Mohamed y Cristobal Gnecco plantean la existencia de un periodo o manifestación cultural que llaman Guachicono, sin embargo esto implicaría la utilización de un cacique Guachicone, de la parte que actualmente ocupa el resguardo de este nombre para designar todo un proceso social, al que se le denomina como Quilla, que es la palabra con que aparece en los diferentes documentos históricos tanto bibliográficos, como los que reposan en el Archivo Central del Cauca[10], sin embargo con el hallazgo de diversos objetos arqueológicos relacionados con la cultura Quilla, refuerzan el que se llame Guachicono a una fase arqueológica. Se han encontrado gran profusión de objetos de esta cultura, tanto trabajos en oro como en cerámica de y piedra, de gran valor estético, así como el Observatorio del cerro de La Quinquina y lugares ceremoniales como El Salado, y numerosos petroglifos.

Los Quillas fueron dominados rápidamente después de algunas escaramuzas en las cuales es apresado Pendexi, uno de sus caciques más importantes. Otro cacique importante fue Cacaona del grupo Palenque, a pesar de su cercado defensivo, nunca presentó batalla y

[8] Roberto Pineda. Al rescate de los Tamas. Revista Colombiana de antropología XXIV. 1984.
[9] RÓMOLY DE AVERY, Kathleen. Los indios de la provincia de Almaguer a la llegada de los españoles, según archivos de la Colonia. Revista Colombiana de antropología. 1974
[10] En el compendio Historia extensa de Colombia, incluso existe un estudio sobre la lengua Hoxa- Quilla, realizado por Elías Ortíz.

su pueblo fue rápidamente encomendado. El único cacique que mantuvo cierta independencia fue Pemyx, hasta ser también muerto por los españoles[11].

Pero antes de llegar los conquistadores, ya existían unas dinámicas muy especiales, como es el hecho de continuos enfrentamientos entre localidades pertenecientes a un mismo grupo, como es el caso de los Quillas, el cual estaba dividido en Quillas de lo frío (Parte alta y Media del valle del Guachicono y sus afluentes) y Quillas de lo Caliente, que habitaban las conjunciones de los ríos Pancitará (Samangoy) y San Jorge al Guachicono y de este al Patía, que constituye una región bastante cálida. Los enfrentamientos de estos sectores parecen estar relacionados con problemas de linajes antes que enfrentamientos por territorio, o culturales. Los escritos y relatos españoles nos hablan que tanto Estanquir (Páramo de los Humos) como Malaver (Valle bajo del San Jorge) habían perdido sus narices en estos combates[12]

Son muchas las hipótesis que pueden plantearse acerca de estos enfrentamientos, sin embargo, por ahora solamente tenemos preguntas: ¿se trataba de combates rituales? ¿O de enfrentamientos por el intercambio de mujeres, o por los derechos hegemónicos? Lo cierto es que si bien su lengua y su forma de organización, eran las mismas, e incluían embajadores en los distintos pueblos (Por ejemplo, en Embikuén vivían hijos de los distintos jefes de los otros pueblos)

En el periodo de formación del pueblo Quilla (protoquillas) recibieron diferentes influencias y aportes de pueblos belicosos como los Yalcónes y Andaquíes y muchas de estas características parecen haberse conservado en una forma ritualizada. Como era el hecho de beber la chicha en los cráneos de los enemigos, o llevarlos estos como trofeos, aunque prevaleciera su carácter “pacífico y humano” a vista de los españoles. Lo humano es una forma de ver a un grupo que debió poseer muchos rasgos culturales notables, puesto que a casi todos los pueblos indígenas los catalogaron como bárbaros y casi animales.

Por lo tanto, su producción, organización social, vestuario y ritualidad debió haber llamado la atención a los españoles y sus sirvientes, quienes tras algunas batallas como la de la Zanja, se apoderaron de la región y establecieron sus encomiendas en una región rica en oro.

[11] La muerte de Guachicones, o Campaschín, no está documentada convenientemente, aunque aparece en numerosos documentos, este acontecimiento se cuenta en la leyenda de la princesa Pascariguay. HURTADO, CELIMO Monografía del Municipio de La Vega.1994.

[12] Aunque claramente documentado, Rómolli de Avery no profundiza en este interesante aspecto. Ops cita 31.

Las continuas revueltas y enfermedades redujeron las poblaciones encomendadas ante el declive de las explotaciones auríferas tanto subterráneas, como aluviales, lo que obligó a los españoles a traer esclavos africanos. Estos al verse forzados a trabajar de manera tan inhumana, huían de la esclavitud y llegaban al valle del Patía en donde formaron dos palenques, el de El Castigo y Tambo Bonito, en donde se refugiaron, manteniendo muchas de sus costumbres ancestrales. También se dedicaron al descarne, es decir la cacería del ganado salvaje para aprovechar la carne. E incluso lucharon por mantener la unidad territorial, y cultural como lo realizó en el siglo XVII, el héroe Juan Tumba.

Estos elementos diferenciales han creado muchas fronteras, algunas de ellas de difracción (Los Uvos – Piedrasentada, Almaguer - la Vega, indígenas –campesinos. Uno de los retos es que dichas fronteras se conviertan en puentes que permitan reconocernos y reconocer las diferencias para convertirlas en fortalezas de unidad.

Entre la leyenda y el olvido.

Un grupo numeroso en el Macizo Colombiano es el de los Yanaconas, quienes ascienden a más de treinta mil personas, quienes viven en cinco resguardos y tres comunidades civiles. Son muchas las especulaciones que se han tejido sobre su historia y procedencia. El antropólogo Wladimir Zambrano plantea tres propuestas que parecen recoger las distintas posibilidades. La primera es que los Yanaconas son oriundos del Macizo Colombiano, la segunda es son fruto de la enculturación (yanaconización) iniciada por los textos de Juan Friede, especialmente “El Indio en lucha por la tierra (1948)” y la tercera es que fueron traídos del Perú y Ecuador por los españoles como sus ayudantes. La primera de las teorías se desvirtúa fácilmente al escuchar que los Yanaconas utilizan aún algunas palabras del Quechua, que todos los vestigios arqueológicos hallados no tienen ninguna relación con su cultura y que solamente podría establecerse la veracidad de esta teoría en los topónimos que existen en el Macizo, pero como estos venían con los Españoles y posteriormente constituyeron la “lengua franca de Almaguer” son sus designaciones las que se conservan.

La segunda proposición es de por sí interesante, y antes que ha Juan Friede, el proceso de Yanaconización se inicia hace relativamente poco, tal vez con las obras del mismo Zambrano y no con las de Friede, que nadie conoció en su momento sino en los círculos académicos. Zambrano realiza una verdadera génesis neo – yanacona, para legitimar la presencia de este grupo étnico en el Macizo Colombiano, aunque califique de que esta tesis sea la abanderada por los enemigos de los Yanaconas.

La tercera tesis es sin duda la que tiene mayor fundamento histórico y es por la que han adoptado algunos estudiosos como el mismo Romeiro Chik- an- gana, y que implica una verdadera y constante lucha contra el olvido en su búsqueda de identidad y reconocimiento.

Tras la conquista del Perú los españoles emprendieron la exploración hacia el norte, para ello trajeron a los Yanaconas, como sus ayudantes. Los Yanaconas surgen de la cultura Lupaga que fueron los primeros servidores de la cultura Aymará en Bolivia, estos entraron a ocupar uno de los últimos renglones de la estructura social inca. Yanacuna en aymará quiere decir según Ordoñez (ver cita) "mi servidor o mis servidores"[13].

Kaufmann Doig, dice que los yanaconas no era un pueblo, sino que eran una clase o grupo social destinados a los servicios domésticos y de auxiliares en las continuas campañas de los incas, curacas y demás dignatarios. Estos yanaconas algunas veces llegaron a ocupar algunos cargos y a adquirir títulos nobiliarios dentro del incanato [14].

Como intérpretes de los españoles bautizan cada río, quebrada cerro con nombres en quecha, muchos de estos nombres se conservan como Chupamba, Turupamba, Cuchuguayco, Pascaryguayco, y participando en los combates contra los Quillas en los cuales mueren, Rodrigo, Julián y Fabián (nombres que aún se conservan designando lugares) [15] fue sino hasta que se estableció la ruta hacia el Magadalena y posteriormente con la explotación de la quina que dicho lugar fue transitado regularmente, actualmente le nombran Papallata que en quechua según Briton y Beuchat (citados por Rómoly) antes que valle de las papas, significa país de los desarrapados, forma despectiva como los yanaconas designaban a los pueblos que no eran de su agrado y no era Papallata. sino “papallauta[16]".

Uno de los lugares conquistados y entregado a los yanaconas[17] fue Caquiona, caserío donde vivió la familia de los Inca de Salazar convirtiéndose en enemigos acérrimos de los últimos quillas del cucho de Pancitará por la posesión las tierras de Pancitará y del valle de las Papas. La leyenda de la mestiza de Oro los referencia continuamente, su carácter especial hace que sea Sebastián Inca de Salazar el primer cura indígena[18].

La conquista de esa frontera permitió que en el Valle de las Papas se implantara una ganadería intensiva debido a la inmejorable calidad de sus pasturas (orejuela) y el cultivo

[13] Rescate y Conservación de la mitología Oral de la cultura Yanacona. Miryam Ordoñez, Baudelino Anacona, Ritter Piamba. En El Imaginario del Saber. Univ. Monserrate Julio de 1998. Pg.16.
[14] Rescate y Conservación de la mitología Oral de la cultura Yanacona. Miryam Ordoñez, Baudelino Anacona, Ritter Piamba. En El Imaginario del Saber. Univ. Monserrate Julio de 1998.
[15] Fray Juan de Santa Gertrudis. Quien recorre estos parajes en dos ocasiones a finales del siglo XVII. Maravillas de la naturaleza.
[16] Llacta, quiere decir en quechua pueblo o aldea. Al menos una población importante de hasta cuatro mil habitantes.
[17] Existen varias definiciones del término. Lo más común es yana cuna que quiere decir nacido lejos, extranjero. Otros hacen referencia a cuello negro, por su carácter de sirvientes durante el imperio inca.
[18] Al respecto es interesante consultar el libro El indio en Lucha por la tierra de Juan Friede (1953). Punta de Lanza. Bogotá 1985.

de papa por su excelente fertilidad, pese a la humedad del terreno. Fueron gentes del Huila, del Oriente del Cauca y especialmente de La Vega quienes iniciaron su colonización con estas perspectivas en el siglo XIX apoyados por la explotación de quina y de madera.

Los Yanaconas conservaron muchas de sus costumbres entre ellas el vestuario, el uso de la coca y su lengua, así como una gran religiosidad del cual deriva la creencia en las vírgenes remanecidas. Sin embargo, su utilización en la explotación de la quina y su traslado hacia el departamento del Huila y hacia el alto Caquetá, así como su "participación" en la guerra de Los Mil Días influyó notoriamente en la pérdida de muchas de estas costumbres. A partir de allí se convirtieron en terrazgueros tanto en el Valle de las Papas como en fincas de tierra caliente y su pago se realizaba con coca y los pocos productos de pancoger que sembraban, o bien en otros sitios como Santa Barbara, y cuyo origen se debe a la explotación de oro en la quebrada de los Ingenios. Este grupo ha reforzado su organización a partir de los resguardos coloniales de Guachicono, Pancitará, Río Blanco, San Sebastián y Caquiona, así como tres comunidades en el municipio de La Sierra[19].

El poeta y antropólogo Yanacona Romeiro Chicangana, expresa el sentimiento del pueblo yanacona y sus expectativas por recuperar su identidad.

> *"Lo importante es que estamos aquí y que existimos como pueblo, que queremos construir un mañana, y para hacerlo hemos de plantar un pie en el pasado, y el otro bien firme en el presente para poder mirar el futuro"*

Los Yanaconas vinieron en varias etapas al Macizo Colombiano, inicialmente acompañando a los españoles en la etapa de conquista, en un número de 4.000, pues perecieron cerca de 2.000 en la travesía. Posteriormente como mamendos irrumpen en el sector del Valle de las Papas y el resguardo de Pancitará y Santiago del Pongo comandados por Ambrosio Inca de Salazar. Recibiendo a cambio varias prebendas como tierras, propiedades y títulos.

Otro elemento aún poco estudiado es que, para hacer frente a los Quillas, fueron introducidos en el siglo XVII, numerosos indígenas Piaguas, del sector del Tambo, hombres corpulentos y feroces que se concentraron en las actuales tierras de Guachiocono. La contribución de este grupo al debilitamiento de la organización de los Quillas, parece ser definitiva.

Entre las expresiones culturales (investigación que debemos complementar) más importantes del Macizo Colombiano son muy variadas y de diversas raíces. Pero sin duda

[19] El resguardo de Santiago del Pongo desapareció a comienzos de este siglo debido a las presiones de los blancos de Almaguer. (Juan Friede. El indio en lucha por la tierra)

las de mayor raigambre son la creencia en los espíritus protectores del agua y los montes como El Jucas y el Puchiras, y también en el Moján, los duendes y espantos. Expresiones como la chirimía Almaguereña, las serenatas, las romerías y alumbranzas, las escuelas de esgrima española de Los Uvos, la esgrima de berraquillo del Patía, los violines del diablo, los empautamientos, los cantaos, los recorridos del Taitapuro, el juego de cacha, las mojigangas en diciembre (El diablo y los Monos) la Vaca loca.

Las cavernas mágicas como Juevensín, resguardadas por serpientes de la sabiduría y la fertilidad que habitaban cavernas en donde los médicos tradicionales van a aprender en libros de oro[20].

MISION

LA UNIVERSIDAD DEL MACIZO COLOMBIANO es una Institución Universitaria Pública socioterritoral autónoma, fundada sobre los principios de la protección del agua, la biodiversidad, del cuidado y la unidad territorial, el respeto a la diversidad, el compromiso organizativo, su tradición histórica, asumiendo un convenio ético-político a través de proyectos y acuerdos vitales y pertinentes con el desarrollo social y cultural, que fundamentan la formación de un individuo con posición crítica, responsable, creativa, e investigativa; formando profesionales capaces de comprender al Macizo Colombiano y el mundo, como un espacio único, en disputa frente a los intereses hegemónicos, brindando una educación integral de calidad, desde un enfoque interdisciplinar, estableciendo una relación interestructurante entre la investigación, el ecosistema del macizo Colombiano y sus habitantes, sustentada en la búsqueda de sentido social, organizativo, productivo, que haga del Macizo un territorio reconocido, apreciado y empoderado, y a sus habitantes como actores sociales en construcción permanente, de apuestas comunes, que posibiliten generar sueños e identidad, con responsabilidad y profesionalismo permanente.

Los programas y currículos que se desarrollaran en la UNIVERSIDAD DEL MACIZO COLOMBIANO son abiertos, dinámicos, flexibles en donde las organizaciones, los

[20] BRUNELESCH Daniel, 2017 Socio Historical Dynamics in The Territorial Construction at The Macizo Colombiano (Dinámicas Socio históricas en la construcción territorial del Macizo Colombiano.) Tesis doctoral South Florida UniversityEntre los relatos más interesantes es el de Jacob Ordoñez, hijo adoptivo del gran Sabio Ismael Ordoñez, a esa cueva concurrían otros médicos tradicionales como Aquilino Ostos, Antonio Muñoz, Reinaldo Gómez, era un círculo cerrado que iba allí donde se encontraba una extensa biblioteca. Pero curiosamente una hoja de un libro de los que guardaban estos personajes estaba escrita en hebreo antiguo. Quienes iban allí era un círculo cerrado, no indígenas, pero tenían conocimientos con poderes mágicos, incluso se hacían bromas y hechizos entre ellos.

estudiantes, docentes y comunidad participaran de forma crítica, reflexiva y activamente en su conformación y desarrollo.

Como Universidad de carácter decolonial, la formación investigativa, académica y tecnológica estará relacionada con un diálogo entre las diferentes formas de conocimiento y los otros saberes, con la innovación, cambios y prácticas productivas acordes con el respeto al medio ambiente, las expresiones culturales que enriquecen y proveen al estudiante de conocimientos, herramientas y recursos indispensables para su quehacer profesional. Promoviendo la construcción de un mundo más justo, equitativo, y diverso a través de una amplia variedad de enfoques y perpectivas epistemológicas acordes con las necesidades del territorio.

En el aspecto investigativo partirá del diálogo de saberes, experiencias, conocimientos y de quienes interactúan activamente en el proceso educativo. Por lo tanto, el reto y compromiso de la Universidad del Macizo Colombiano es incentivar la investigación desde un enfoque Socio Crítico permitiendo conocer, interpretar y analizar el contexto, reconociendo y valorando los procesos desarrollados en esta ecorregión, para intervenir en la búsqueda de soluciones y el así promover acciones de trabajo organizativo que redunden en beneficio de los Macizeños y demás, para una mejor convivencia, organización, compromiso, relación e interacción socio espacial, académica e investigativa.